

“HAGAMOS ALGO PARA QUE LAS COSAS CAMBIEN”

Con 55 años, casado, con hijos, Virgilio Ruiz es un compañero y amigo que vive en el interior de la provincia de Santiago del Estero.

Vino a Colonia Caroya para participar del Curso-Taller '91 y le hicimos este reportaje a fin de compartir con nuestros lectores la historia de lucha y compromiso solidario que, junto a otros campesinos, lleva adelante con entusiasmo y convicción.

TL: Contanos Virgilio de dónde venís.

VR: Vengo de un paraje ubicado en la Invernada Sur, en el Departamento Figueroa de la provincia de Santiago del Estero. Esto es a unos 120 kilómetros al nordeste de la ciudad de Santiago, como quien se va hacia el Chaco. Estamos cerca del Río Salado.

Es una zona donde escasea el agua, donde es indispensable el riego. La mayoría de las tierras están cubiertas de monte. Los productores se dedica al cultivo del algodón.

Vive mucha gente, 176 familias, dispersas en el campo, con muchas necesidades, con mucha pobreza y poca tierra para trabajar. Estas 176 familias vivimos en unas 10.000 hectáreas.

Las viviendas son todas muy modestas, de adobe y piso de tierra, y al estar dispersas carecemos de servicios como agua y luz.

TL: ¿Cuál es la tarea que desarrollás con tus vecinos?

VR: En la zona siempre hemos dependido de políticos u otras personas de la ciudad que, muchas veces en busca de provecho personal, venían a hacernos promesas. Hace un par de años, en una reunión, les dije a mis compañeros 'hagamos algo para que las cosas cambien' y 'dejemos de esperar todo de los señores políticos que siempre nos mintieron y pongámonos como ejemplo a Don Venerando Farías' un hombre de 75 años que, si los hijos le preguntan

qué hizo por ellos para que no tengan el mismo final que él, sólo podrá decirles que ha sufrido toda su vida.

TL: ¿Cómo se organizaron inicialmente?

VR: Comenzamos organizando los Centros Vecinales... Después vimos la necesidad de organizarnos como pequeños productores y así nacieron los Consorcios de Minifundistas. El nuestro fue el primero, en la actualidad hay muchos de ellos en la provincia. También hay



REPORTAJE A VIRGILIO RUIZ

Virgilio Ruiz:
"En la medida que se vean los resultados, trabajando por el bien de todos, cada día habrá más participación."



otras organizaciones en torno a la Capilla y la Escuela.

Nuestro Consorcio nació alrededor de la "Estación Mecanizada" que la provincia tiene en la Invernada Sur. Esta estación, que cuenta con tractor y herramientas, era manejada desde la ciudad. Había algunos problemas porque no se ponían las herramientas a disposición de todos, sino de algunos.

En 1988 un grupo de paisanos nos hicimos presente en la Casa de Gobierno y logramos que se nos dé a préstamo esa Estación Mecanizada, así podemos garantizar que todos puedan usar de esas herramientas de forma equitativa, sin privilegiados.

TL: ¿Qué hacen los Consorcios de Minifundistas?

VR: En los Consorcios nos reunimos todos los que somos minifundistas, es decir los que tenemos no más de 10 hectáreas, y planificamos el trabajo. Después se hace ese trabajo, como ser la roturación de la tierra y la preparación para la siembra del algodón.

Además con esas herramientas arreglamos un camino vecinal de 12 kilómetros. En el camino estamos cambiando todas las alcantarillas de palo por alcantarillas de cemento.

Pronto empezaremos a trabajar, en forma conjunta con el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, para manejar el sistema de riego. Para esto tenemos la idea de realizar un canal para que el agua llegue bien a las parcelas de todos.

Como es una organización de los mismos paisanos que vivimos en el lugar, también hemos colaborado en la refacción de la Capilla, de la Sala de Primeros Auxilios y pronto realizaremos la refacción de la Escuela.

TL: ¿Qué otros beneficios les da esta organización?

VR: La organización es muy provechosa para lograr, entre todos, lo que solos jamás podríamos hacer. Nos anima y estimula a seguir adelante en medio de las dificultades que una zona tan aislada, como la nuestra, tiene. Uno solo no podría mantener 12 kilómetros

de camino y esperar que de la ciudad lo vengán a arreglar es lo mismo que nada.

Además la organización también es un respaldo. Gracias al Consorcio podemos conseguir que nos financien el gasoil para los tractores o que nos provean de semilla.

TL: ¿Cuales son las dificultades con las que se encuentran?

VR: La más grande es lograr concientizar a la gente de lo que queremos hacer y que juntos podemos. La otra dificultad es la burocracia de los señores que se creen los representantes del pueblo. La gente tiene confianza en nosotros porque nos conoce, somos del lugar, pero esa burocracia dificulta la credibilidad de la gente y por eso, los que empezamos, aunque seamos pocos sabemos que, en la medida que se vean los resultados, trabajando por el bien de todos, cada día habrá más participación.

Quizás haya más dificultades, pero con los logros que vamos teniendo, no da ganas de acordarse de algunas cosas que pasaron al olvido.

TL: ¿Algo más?

VR: Quiero agradecer y felicitar a la gente que organizó este curso. Me voy muy contento y con la esperanza de que en otra oportunidad me encuentre no sólo con la gente que participó en este curso, sino también con más personas. Pienso que esto también depende de lo que nosotros hagamos en nuestra zona, porque nada se agranda sin organización.

Susana Costamagna